

# Del pretexto al contexto. El lenguaje como posibilidad de existencia

From pretext to context. Language as a possibility of existence

KALEB AVILA SÁNCHEZ

Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, CDMX, México

240927033@alumnos.upn.mx

<https://orcid.org/0009-0008-3939-1412>

■ **RESUMEN:** La presente nota tiene como propósito reflexionar sobre el papel que juegan las estructuras de prestigio social, como la academia, en la producción de estrategias discursivas de construcción y expresión identitaria de la población perteneciente a las disidencias sexo genéricas. Este ejercicio de reflexión es resultado de la necesidad por comprender el efecto de los referentes discursivos sociales concebidos en espacios de poder sobre las personas de género disidente y en el imaginario construido alrededor del lenguaje. Así también, responde a la necesidad de destacar la potencia que tienen dichos discursos para generar los diálogos que estimulen el ejercicio de enunciación de las identidades desenmarcadas del binario femenino-masculino en oposición a los argumentos detractores que dificultan el desarrollo de herramientas narrativas.

■ **ABSTRACT:** The purpose of this note is to reflect on the role that structures of social prestige (specifically the academy) play in the production of discursive strategies for the construction and expression of identity of the population belonging to gender-generic dissidence. This reflection exercise is the result of the need to understand the effect of social discursive references conceived in spaces of power on gender dissident people, as well as in the imaginary built around language and its power to generate dialogues that stimulate the exercise of enunciation of identities unframed from the feminine-masculine binary in opposition to the detracting arguments that hinder the development of narrative tools.

## **Palabras clave:**

Discurso, diversidad sexual, identidad, enunciación, representación

**KEYWORDS:** Discourse, sexual diversity, identity, enunciation, representation

Fecha de recepción: 5 de octubre de 2024, fecha de aceptación: 8 de mayo de 2025

*Lingüística Mexicana. Nueva Época*, ISSN: 2448-8194; vol. VII (2025), núm. 2: 121-128.

DOI: <https://doi.org/10.62190/amla.lmne.2025.7.2.569>

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial (CC BY-NC) 4.0 International.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente existe la necesidad de cuestionar algunas polémicas en torno al lenguaje incluyente. El Colectivo Castalia, del que formo parte, realizó acciones de exploración para comprender la importancia del discurso incluyente en población trans\* no binaria, así como de las herramientas y estrategias utilizadas como forma de enunciación. Para los propósitos de este documento, comprendemos como *enunciación* al uso de determinadas herramientas lingüísticas con el fin de producir un sujeto enmarcado en el discurso, es decir, la instauración de una identidad o un “yo” por medio del lenguaje (Benveniste, 2005).

El proceso de recopilación de información consistió en una serie de entrevistas semidirigidas, la organización de grupos focales y la sistematización de las técnicas discursivas resaltadas por la población participante. Como resultado de dicha metodología se elaboró el manual *Usos y estrategias de discurso incluyente no binario*, que compila las diversas estrategias en uso del lenguaje inclusivo, como una posibilidad de expresión de identidades disidentes.

Por medio de un acercamiento hacia poblaciones trans\*<sup>1</sup> y no binarias hemos podido profundizar en los conocimientos asociados a las estrategias discursivas que se encuentran actualmente en uso y que responden a las características contextuales de las personas cuyas identidades se encuentran fuera de los marcos binarios del género<sup>2</sup>. A partir de estos encuentros hemos identificado la posibilidad y la importancia de construir diá-

---

<sup>1</sup> Actualmente se utiliza el término trans\* (con asterisco) como una posibilidad de abrazar las formas de expresión y construcción de identidades tanto dentro, como fuera del marco binario de género (Serrano, 2020).

<sup>2</sup> Para los fines de esta nota, el tratamiento al concepto *no binario/a/e* busca hacer referencia a los procesos de diferenciación no innata, trans histórica y multicausal en el binomio hombre-mujer / masculino-femenino del cual las personas adscritas como no binarias se desvinculan y producen manifestaciones individuales y/o sociales separadas, fluidas o construidas fuera de los marcos de dicho binomio (Drouar, 2021).

logos interdisciplinarios entre ciencias específicas como la lingüística, la psicología y la antropología, específicamente en lo relativo a estudios de género que permitan propiciar análisis integrales e interseccionales para generar saberes desde horizontes más empáticos, éticos y con posibilidad de contribución a las poblaciones de la diversidad sexual.

El lenguaje incluyente ha generado tensiones principalmente entre la academia y quienes articulan esfuerzos para divulgar la relevancia de las estrategias discursivas que abonan a la visibilidad de las poblaciones sexo disidentes (Cepeda *et al.*, 2023). Asimismo existen tensiones entre aquellos sectores sociales que resisten a permitirse el acercamiento y los intercambios de saberes, vivencias y realidades de las personas que construyen experiencias de vida más allá de los marcos identitarios tradicionales. Las respuestas a dichas tensiones se han sostenido incluso desde aportaciones teóricas clásicas como la de Bajtín (1999), quien señala la relevancia del discurso como un aspecto constitutivo de la identidad, que sirve como fundamento para el desarrollo de la teoría de género contemporánea y que ha inspirado los primeros trabajos de Butler (1997), quien ha representado la posibilidad de diálogo entre los estudios de género y lenguaje como un esfuerzo por encontrar los engranajes teóricos y metodológicos que brinden claridad sobre el origen, utilidad y propósito de las demandas de las colectividades que se enuncian desde nuevas propuestas discursivas. Sin embargo, los acercamientos estimulados desde la perspectiva académica han sido orientados a cuestionar y “validar” las experiencias de vida (mayoritariamente discursos biomédicos), más que intentar comprender el proceso de integración social de las personas de géneros disidentes, calificando entonces como inservibles las estrategias de enunciación propuestas por las propias colectividades (Company, 2023), señalándolas como absurdas y poniendo de lado la relevancia constitutiva del discurso en la formación de la identidad. Estas perspectivas, más que incentivar o promover la apreciación sobre las experiencias de vida y analizar las necesidades de dichas poblaciones en materia de comunicación y representación identitaria, han reproducido ideas asociadas con discursos de prejuicios y con la exclusión e invalidación de experiencias de vida alternas a la norma (heterosexual, cisgénero).

Debido a que se trata de un fenómeno complejo y con múltiples horizontes desde donde observar, el discurso incluyente, como instrumento social para la expresión de la identidad, ha buscado respaldarse en plataformas que permitan la socialización y difusión de las herramientas que lo componen, no obstante, considero estos esfuerzos un referente de resistencia para la aproximación de la población en general o, como diría Bajtín (1999), una suerte de posibilidad de discurso centrífugo, que al quebrar las fronteras del dogma lingüístico fisura el lenguaje de la *normalidad* y permite la visibilización de diversas expresiones identitarias.

En este sentido, los discursos académicos han provocado un impacto en las lecturas de las poblaciones que se encuentran alejadas de la diversidad sexual, en donde, además de que existen resistencias para acercarse a las temáticas y a las personas disidentes de género, surge un interesante ejercicio de repulsión a las posibilidades de enunciación de todas aquellas personas que suponen una “desestabilización” a lo que se reconoce como “normal” y “típico”.

## PRETEXTO ¿PREJUICIO O RESISTENCIA?

Como plantea Ahmed (2004), la confrontación con “lo diferente” o “la otredad”<sup>3</sup> produce una suerte de dolor o malestar en la sociedad, pues es cierto que la asimilación de las realidades que nos rodean nos permite generar parámetros de estabilidad. En este sentido, el primer confrontamiento del discurso incluyente es con la tendencia hacia la búsqueda por estabilizar una verdad construida en el imaginario colectivo y que determina nuestras relaciones con la sociedad. El malestar producido por hacer frente a experiencias de vida alternas a las propias implica un componente emocional usualmente de desprecio hacia todo aquello que represente una ruptura de los propios sistemas de creencia y que relacionamos con el bienestar (Ahmed, 2004). Parte relevante de este rechazo se articula a través de las ideologías dominantes sobre la lengua y que forman parte del imaginario social, por ejemplo, las ideas de “destrucción y desarticulación del lenguaje”, “la imposición arbitraria y generalizada” y “la imposibilidad de pensar en un lenguaje que permita la integración de nuevas estrategias y herramientas y a la vez sea comprensible y compatible con nuestro idioma”, posicionamientos que quedan develados a través de la interacción de la sociedad con los medios de producción de comunicaciones e información en las redes sociales, por ejemplo. Desde estas visiones referentes a la lengua se justifica que el lenguaje incluyente comprometa las estructuras y normas discursivas de comunicación imperantes en la sociedad.

Estas visiones no solamente cruzan los escenarios mentales de quienes se resisten al acercamiento hacia las estrategias del lenguaje incluyente o incluso hacia las personas que protagonizan los movimientos de liberación sexual, sino que juegan un papel regulador en las posibilidades de enunciación de aquellas personas a quienes dichas estrategias benefician, las cuales son las poblaciones de disidencias sexogenéricas.

En este sentido, durante las exploraciones con los grupos focales de población identificada como no binaria, surgieron narrativas que apuntaban a la dificultad de enunciación en espacios sociales específicos. Algunas de las consecuencias que el ejercicio de expresión identitaria no normativa ha generado son invalidación social y política, así como discriminación y violencia estructural física, verbal y psicológica. En el registro del grupo focal para la elaboración del manual *Usos y estrategias de discurso incluyente no binario* (Ávila *et al.*, 2021) algunas personas que participaron identificaron dichos riesgos en el uso de lenguaje inclusivo:

Bueno realmente en mi día a día casi no lo uso, es muy complicado y además mi contexto son puros [...] hombres “machos” y grandes, entonces es difícil. El lugar donde sí decidí hacerlo, a pesar de cualquier cosa que me dijeran, fue en mi tesis. La letra

---

<sup>3</sup> El concepto de *otredad* refiere aquellas experiencias de vida que son percibidas como opuestas o contradictorias a los márgenes y lecturas de determinados grupos estructuralmente favorecidos (Butler, 1990).

que utilicé ahí fue la arroba y lo hice así para que fuera más complicado que me lo echaran para atrás. La reacción fue algo así como un sacón de onda, porque era la primera vez que veían así una tesis. Lo que hizo la persona que me estaba revisando fue ir a verificar si había una ley dentro de mi universidad (la UNAM) para ver si la podía utilizar.

La siguiente vez que le fui a consultar me comentó que ya había verificado que no había ninguna ley dentro de la universidad, pero después de eso fue a consultar con su pareja para ver si era una opción lingüística correcta o incorrecta; al final no me botaron. Eso sí, durante mi examen profesional subrayó que era algo rarísimo que nunca había visto; más porque es una tesis de ingeniería. Es una tesis en ingeniería eléctrica electrónica biomédica.

(Testimonio de Grace, en Avila *et al.*, 2021)

El proceso de enunciación y el análisis de su construcción resulta de gran relevancia para plantear las formas de acercamiento a las vivencias de las poblaciones de la diversidad sexual, pues de esta forma podremos proponer los emplazamientos teóricos y metodológicos que permitan crear aproximaciones situadas en las propias vivencias y necesidades de dichos grupos. De esta manera, será posible generar trabajos críticos, éticos y dignificantes. La activa participación política de dichas comunidades y los discursos de apropiación de narrativas que actualmente se gestan sobre la reproducción de referencias desde la academia, los medios y los discursos culturales abren la puerta a la pregunta sobre cómo podemos socializar, compartir y legitimar la experiencia de vida, así como sus necesidades lingüísticas, de comunicación y representación.

## EL CONTEXTO COMO CLAVE

La mayoría de los argumentos utilizados como herramientas de oposición a las estrategias de discurso incluyente forman parte también de ciertos esquemas individuales de pensamiento, aquellos que nos han ofrecido los elementos para comprender lo que socialmente debería ser lo típico, normal o patológico. Por ello, es importante permitir la fabricación de contra narrativas que abonen a la visibilización de expresiones identitarias diversas a las enmarcadas por la norma. Así, podremos concebir otras formas de comprender la identidad y el género y cuestionar los planteamientos que nos han hecho definir eso que es legítimo y lo que no, lo que vale la pena nombrar o lo que debe mantenerse invisible.

Facilitar plataformas de representación mediáticas y epistémicas es fundamental para comprender la plasticidad de la identidad y visualizar que aquellas herramientas que el contexto permite utilizar para dicho moldeamiento identitario se manifiestan a través de determinados instrumentos sociales y culturales, entre los cuales, por supuesto se encuentra el lenguaje y el discurso.

Vale la pena rescatar la idea de que el sentido de la realidad no se erige de manera independiente a nuestras exploraciones sobre el mundo o al *statu quo* que construimos, sino que abonamos e invertimos a esta construcción a través de nuestras interacciones, como vehículos de indagación sobre nuestra identidad, por tanto, el discurso no solamente sugiere una muestra de la realidad, sino que también brinda las posibilidades de crearla y moldearla (Haraway, 2018). De esta manera, construir descripciones basadas en experiencias de vida reales demanda configurar los puentes entre el lenguaje, la construcción de las narrativas y el ejercicio de la enunciación como una posibilidad de convertirse en sujetos políticos con validez material para los aparatos sociales y gubernamentales.

La adopción de las estrategias de discurso incluyente no necesariamente tendría la capacidad inmediata de transformar una realidad social, de disminuir la violencia, o erradicar las problemáticas de acceso a políticas públicas y derechos fundamentales para las colectividades no binarias, empero, tienen el potencial de gestar formas de representación dignas y positivas. Los instrumentos de normalización y moldeamiento ideológico más potentes radican en la producción y reproducción lingüística; por ello es necesaria la creación de determinadas narrativas y enunciaciones alternas, que alimenten la posibilidad de producir marcos donde sea posible performar<sup>4</sup> y, por tanto, habitar experiencias humanas despegadas de las normas dominantes, como lo indica Butler (1990).

Por otro lado, y en virtud de disipar los mitos que suponen que el movimiento de visibilidad de las diversidades apunta a una reformulación total del pensamiento y del lenguaje, vale la pena señalar que, al igual que muchas de las formas y discursos que adoptamos, las estrategias de discurso incluyente no binario se formulan desde y para la disposición de necesidades muy específicas en poblaciones que demandan la dignificación mediante las representaciones sociales y mediáticas. En el manual *Usos y estrategias de discurso incluyente no binario* se compilan algunas de las estrategias utilizadas por las personas no binarias y se ofrece no solamente una visión de las propias herramientas discursivas, sino también la posibilidad de reflexionar sobre los usos cotidianos del lenguaje. Así como cualquier producción cultural, amerita señalar que no se pretende establecer estrategias y herramientas de comunicación unívocas y dominantes. Estas tácticas no pretenden atender necesidades de comunicación trasladando una sola lectura experiencial a las diferentes esferas y espacios de interacción social. Es importante que se comprenda que las técnicas específicas y de representación para personas no binarias son útiles en espacios donde habitan las poblaciones que se interpelan a través de estas variaciones lingüísticas; no obstante, también pueden ser adoptadas como formas de demostración de respeto a quienes directamente manifiestan la necesidad de recibir un trato mediado por estos recursos discursivos.

---

<sup>4</sup> Se plantea como *performatividad* a los actos que, derivados de determinadas construcciones sociales, se apropian, se reproducen y repiten en forma de acciones, gestos, manierismos y lenguajes, con el fin de producir imágenes específicamente interpretadas en una vinculación con un género identitario asumido y/o apropiado (Butler, 1990).

Durante las exploraciones realizadas en los grupos focales para la elaboración del manual *Usos y estrategias de discurso incluyente no binario*, encontramos coincidencias sobre la percepción de la transformación social, donde es recurrente la opinión de que si bien no se espera un cambio inmediato en la estructura social que impacte a la violencia física, estructural y simbólica ejercidas hacia la población sexo disidente, se percibe una valiosa oportunidad de producir nuevas comprensiones colectivas que abonen hacia el desarrollo de dinámicas de inclusión y horizontalidad, pero sobre todo a la visibilidad:

Yo creo que en las escuelas por los profes [...] muchas veces no tienen ni información para saber sobre quiénes somos trans\* o no binaries aunque lo quieran hacer voluntariamente, yo creo que con el solo hecho de que nos pregunten por nuestros pronombres, eso sí sería un cambio significativo para la normalización [...] incluso las estrategias de lenguaje neutro, que también ayude a normalizar dentro de los grupos que existen otras formas de narrarte.

(Testimonio de Andy, en Ávila *et al.*, 2021)

A manera de cierre, me gustaría destacar el papel de quienes ocupan espacios que posibilitan la producción y la difusión de conocimientos y que, hasta el momento, se resisten al uso del discurso incluyente no binario.

Primero, es necesario ser realistas sobre la verdadera naturaleza de nuestra lengua. Sabemos que una lengua se transforma, fluye y se adapta a las necesidades de las personas que la hablan y en ese sentido vale la pena comprender que el uso de las estrategias de enunciación de las colectividades no binarias realmente no representa ningún peligro o riesgo al idioma o a las personas que lo hablamos; poner esfuerzo en comprender las experiencias y necesidades de quienes nos rodean no supone ninguna clase de inversión, pérdida o laceración de la lengua. Por el contrario, respetar las experiencias de vida de quienes nos rodean, aceptar y aprender de sus necesidades nos convierte en personas más empáticas, con la capacidad de abrazar y legitimar una vivencia (algo que para esa persona sí podría significar el sentido de la vida). El lenguaje inclusivo es una invitación a la empatía como valor social.

Por otro lado, es importante comprender que las estrategias de enunciación adoptadas por las personas disidentes de género no demandan la radical transformación del lenguaje o la comunicación, dado que apuestan más bien por el ejercicio de análisis y comprensión del contexto, a través del cual podemos comprender las necesidades comunicacionales de las personas con quienes convivimos e intercambiamos diariamente. Estas estrategias nos permiten explorar y aprender de los espacios sociales donde nos desenvolvemos, aumentando nuestras herramientas discursivas y, por supuesto, nuestra capacidad de empatía y solidaridad tanto con las experiencias que pueden parecerse cercanas y cotidianas, como con aquellas que nos parecen lejanas y ajenas a nuestras propias historias de vida. El lenguaje inclusivo también permite reflexionar sobre los usos que hacemos de la lengua, no solamente como posibilidades de existir y validarse, sino también como armas de invisibilización y represión hacia las realidades de las

poblaciones sexo disidentes. Así pues, el lenguaje inclusivo ofrece una oportunidad de sensibilización y aprendizaje que a largo plazo abonará a la construcción de dinámicas más respetuosas y espacios genuinamente seguros, en donde cualquier persona tenga la posibilidad de nombrarse desde su realidad.

A quienes se tomen el tiempo de asomarse a esta nota invito a abrirse a la creación y exploración de instrumentos que permitan producir nuevas lecturas que abonen a narrativas sociales más sensibles a las múltiples realidades que nos rodean. Quizá no elegimos los modos y configuraciones culturales que han mediado nuestro desarrollo, pero sí somos responsables de los impactos de nuestros discursos y posicionamientos.

## BIBLIOGRAFÍA

- AHMED, S. 2004. *La política cultural de las emociones*. C. O. Mansuy (trad.). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.
- AHMED, S. 2006. *Fenomenología queer*. J. Sáez del Álamo (trad.). Ediciones Bellaterra.
- AVILA, K., Cristal CEPEDA y Arges MANCEBO. 2021. *Usos y estrategias de discurso incluyente no binario* (Manuscrito). Colectivo Castalia.
- BAJTÍN, M. 1999. *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores.
- BENVENISTE, É. 2005. *Problemas de lingüística general*, vol. 1, J. Almela, J. M. Garrido Ruiz, & C. L. de la Fuente (trads.). Siglo XXI Editores. Obra original publicada en 1966.
- BUTLER, J. 1997. *Lenguaje, poder e identidad*. Paidós.
- BUTLER, J. 1990. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- CEPEDA Ruiz, C. Y. y Kaleb AVILA SÁNCHEZ. 2003. «De lo "ridículo" e "inútil" a lo "importante" y "necesario": La inclusión discursiva desde una mirada transdisciplinar». *Nuevas glosas: Estudios Lingüísticos y Literarios*, núm. 6, pp. 60-91. <https://doi.org/10.22201/ffyl.29543479e.2023.6.2059>
- COMPANY, C. 2023. *El lenguaje incluyente "me parece grave, confuso, agramatical e inútil"*, en Enrique Mendoza. *Semanario ZETA*. <https://zetatijuana.com/2023/08/el-lenguaje-incluyente-me-parece-grave-confuso-agramatical-e-inutil-concepcion-company/>
- DROUAR, J. 2021. *Salir de la heterosexualidad*. Editorial EGALES.
- GROSSBERG, L. 2010. *Estudios culturales: teoría, política y práctica*. Letra Capital.
- HARAWAY, D. 2018. *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. Letra sudaca.
- SERRANO, J. 2020. *Whipping girl. El sexismo y la demonización de la feminidad desde el punto de vista de una mujer trans*. Editorial Ménades.